

así es la vida

Lucas, adicto a la cocaína, está saliendo de su pesadilla

Enganchado a la ilusión por vivir

El infierno que ha dejado fuera de juego a Maradona es el mismo que ha absorbido a este funcionario municipal. En común tienen que los dos quieren salir de ese agujero.

Todavía la coca no había hecho efecto cuando ya sentía que necesitaba más”, recuerda Lucas, un cocainómano de 36 años que prefiere ocultar su verdadera identidad.

“¡Vieja!, le llamaba, necesito más. Y mi madre llorando, tragándose su vergüenza, cogía su bolso y su coche y me

llevaba hasta el poblado

chabolista para pillar. Aquello era una

pesadilla. Drogadictos

tirados, niños

picándose,

muchachos clavándose una y

otra vez la aguja, buscándose la

vena que ha hecho callo. Allí yo

pasada, aunque es difícil olvidar.

Compraba y mi vieja, siempre a

mi lado para asegurarse de que

16 la heroína y a los 18 la

volvía a casa, me llevaba de cocaína. Una carrera sin frenos y

vuelta al trabajo. Llevaba una

una doble vida para engañar a sus

doble vida. De día, funcionario

compañeros. Con la transición y

en el ayuntamiento de Madrid, la

apertura del país llegó la moda

con un trabajo de de la coca. “Era

más cara, pero la responsabilidad y

con una heroína no era vida, porque

estabilidad envidiable. Pocos

pasabas de estar muy mal a estar

conocián mi otra cara, metido sólo

bien. La coca era diferente y

en la coca, a veces en los bajos

te permitía unos viajes increíbles. fondos, pero en la mayoría de

Además, físicamente no te

los casos rodeado de grandes

cambiaba y en el Ayuntamiento

lujos, de los que protagonizaban

nadie se daba cuenta” Tampoco

la movida madrileña, de mafias

en su casa se dieron cuenta

hasta del narco que vieron bajar

su cuenta corriente, su ner-

que a cambio de su protección,

me permitían conducir un

Mercedes o meterme 900.000

pesetas en sólo diez días. Llega

un momento en que la coca

deja de darte ese placer esperado

y se convierte en una pesadilla

de la que necesitas más. Te

miras en el espejo y ves que

eres un miserable. Entonces me

planteé que quería

vivir y hoy lo estoy haciendo.

Por mí, y por mi madre. Por

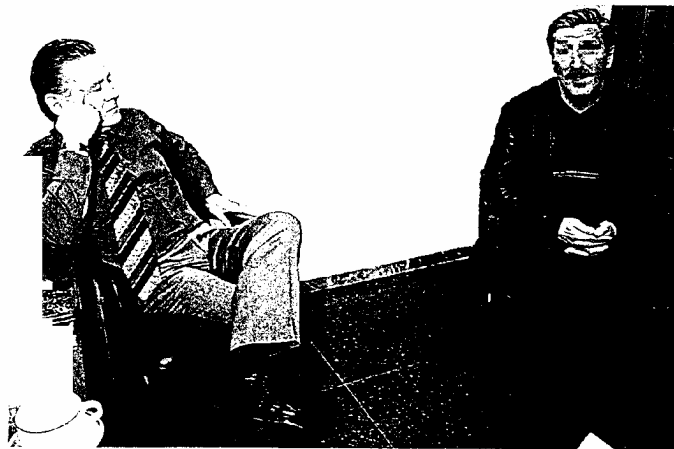
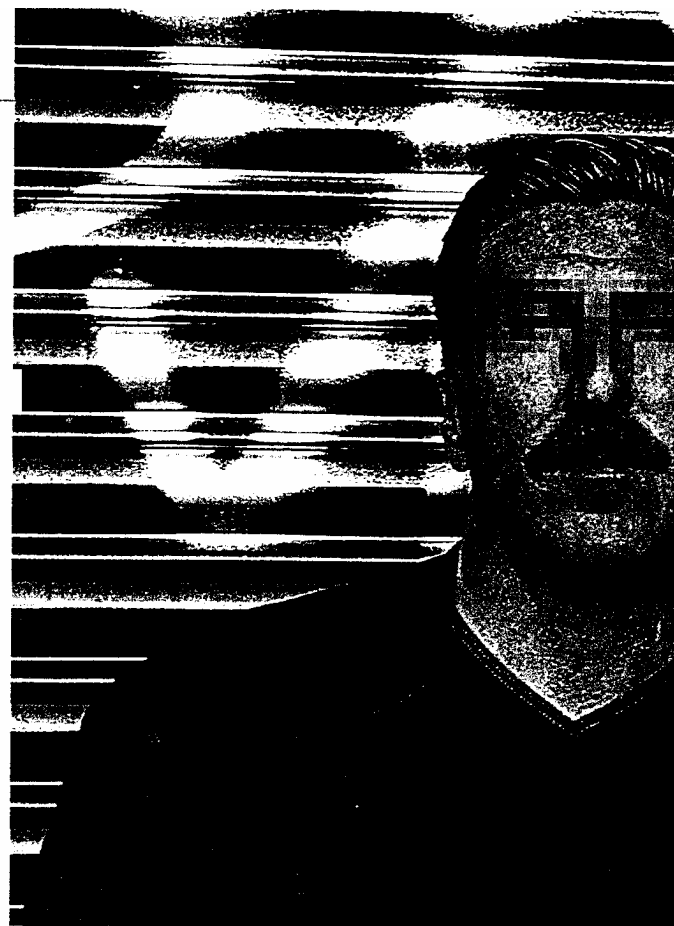
primera vez en su vida mi

vieja es feliz”.

Lucas

comienza

“Mi madre, llorando, tragándose su vergüenza, me llevaba hasta el poblado chabolista para pillar”



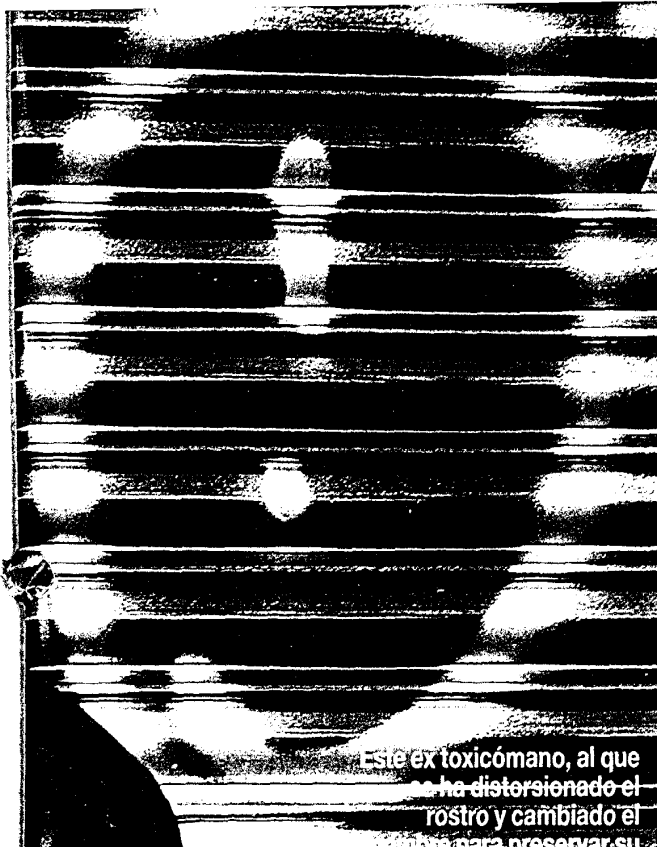
Gracias al programa de rehabilitación CITA y la terapia del doctor Jesús García Besteiros, Lucas es un hombre nuevo.

viosismo y sus noches en vela. A los 25 años se casó con una novia que no sabía de su adicción. “Se lo oculté porque pensé que ella me podría sacar de esta mierda, pero no fue así”. A los tres meses vino el divorcio. Su mujer, embarazada, se quedaba con la niña. “Algún día podré acercarme a la pequeña y decirle cómo es su padre”. Cuando habla de ella, esos ojos de hombre duro se nublan. Puede que la droga haya matado su cuerpo, pero no su corazón.

Con su divorcio llegó su caída sin freno. Lucas dejó de ser el compañero agradable de trabajo

para dar paso a un joven brusco y con ausencias injustificables. Se gastaba su sueldo en dos días “Llegué a pegar tirones en tres ocasiones, aunque en una de ellas me dieron dos navajazos que me asustaron de verdad. Ahí fue cuando me vi como una mierda y empecé las terapias de rehabilitación”. No sabe decir por cuántas ha pasado porque en cuanto volvía a la calle, al único mundo que conocía, la coca, le llegaba como regalo de bienvenida.

Cinco años después de su divorcio volvió a convivir con una extoxicomana. Ambos habían vi-



Qué es que en el mundo de la droga

Para quienes no han tenido nunca ninguna relación con este mundo, cocaína y heroína suenan a lo mismo, a droga; sin embargo, hay grandes diferencias entre el perfil de un heroínomano y de un cocainómano.

	HEROÍNA Entre 16 y 18 años	COCAÍNA Más de 25 años
Edad	Entre 16 y 18 años	Más de 25 años
Clase Social	Clase media baja, sin estudios. Ambiente marginal	Clase media alta. Ambientes selectos y de lujo. Nivel cultural alto.
Consecuencias	Se deteriora el aspecto físico, dolores musculares, alteraciones de la piel, frío. El mono tiene consecuencias físicas.	No afecta al estado físico. Es difícil detectar a una persona cocainómana. El mono se traduce en estrés, ansiedad.
Rehabilitación	A los 6 meses se dan cuenta de que son adictos y se ponen en manos de terapias. No cuentan con el apoyo familiar.	Es más difícil. Les cuesta darse cuenta de que son enfermos y no lo consideran como una droga. Suelen tardar más de cuatro años en ponerse en manos de profesionales. Muchas veces no acaban la terapia. Cuentan siempre con el apoyo de su familia.
Precio	Entre 500 y 1.000 pesetas la dosis	Entre 3.000 y 4.000 pesetas la dosis.

El consumo en España

Estudio de la Unión Española de Asociaciones de Atención al Drogodependiente (UNAD). Datos de 1988.

vido la misma pesadilla y juntos podrían luchar contra ella. Pero fue un error y un horror. La pareja acabó donde comenzó: ella con la heroína, prostituyéndose en busca de ese pico, y él con la coca, en ese mundo de yupis que de día lucen sonrisas guapas y de noche son aves nocturnas que piden su alimento.

Lucas volvió a quedarse solo. Hundido en la miseria y volviendo a casa de sus padres, donde las puertas nunca se cerraron. "Hacía sufrir a mi madre. Me prometía a mí mismo que saldría, pero siempre encontraba alguien de vuelta a casa".

Los últimos meses de su adicción le llevaron a lo más bajo. Primero fueron algunas escapadas rápidas de dos días, de las que venía sin saber quién era y dónde había estado. Luego era meterse por meterse: 15, 65 gramos... Se ponía y salía a comprar más. Su vocabulario se redujo a "más y más". En diez días fundió 900.000 y vendió un Mercedes que hoy todavía paga. Robaba en casa y llevaba a los colegas en coche a pillar.

Unos amigos le quisieron sacar de la depresión con una excursión rápida: 24 días sin avisar, durmiendo sólo dos noches cinco horas, tres millones y medio de cocaína y 17 kilos menos de peso. Volvieron porque ya no había nada salvo alucinaciones. "Decidí que aquello se acababa, que no quería morir, que me iba a curar".

Era abril de 1999. Hoy Lucas es otro. Con deseos de hacer amigos y gracias al programa de rehabilitación CITA, conoció la ilusión de vivir.

El tratamiento comienza con una desintoxicación ultrarrápida con anestesia general y luego una terapia que controla el doctor Jesús García Besteiro. Lucas ha sustituido el caballo por otro que se llama Tango y que le ha hecho ver lo bonito de la vida. "En el Ayuntamiento se han portado excelentemente, dándome otra oportunidad". Por las tardes, la buena madre coge las llaves y le lleva en coche en busca de caballo, pero es otro caballo llamado Tango. A veces la madre todavía llora, pero no de rabia sino de alegría.

"Llega un momento en que la coca deja de darte placer y, cuando te miras en el espejo ves que eres un miserable"

DROGAS MÁS CONSUMIDAS

¿CUÁNTAS VECES HAS INTENTADO DEJAR DE CONSUMIR DROGAS?

Hachís	97.5%
Alcohol	96.5%
Cocaína	94.5%
Tabaco	94%
Heroína	90.6%
Marihuana	88.9%
Tranquilizantes	78.3%
Alucinógenos	76.5%

Gráfica

EVOLUCIÓN DE LOS MUERTOS POR CONSUMO DE DROGAS

Gráfica

En 1998 el consumo de drogas mató en España a 437 personas y rompió miles de familias. Afortunadamente, las muertes por drogas han disminuido. Su punto máximo se alcanzó entre 1991 y 1992.

Teléfonos de ayuda: Programa de Rehabilitación
CITA: 902-100-197. Plan Nacional Contra las Drogas: 91-537.27.27

Diez minutos